

Ascensión del Señor

- Hch 1, 1-11. A la vista de ellos, fue elevado al cielo.
- Sal 46. R. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.
- Ef 1, 17-23. Lo sentó a su derecha en el cielo.
- Mc 16, 15-20. Fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

El texto que leemos en esta solemnidad es un apéndice añadido al evangelio de Marcos. Aunque añadido, es inspirado y canónico (aprobado por la Iglesia) e incorporado ya al Evangelio de Marcos.

1. Id por todo el mundo y proclamad la buena noticia a toda criatura

La Ascensión del Señor indica un nuevo modo de presencia del Señor Resucitado en la Iglesia y en el mundo. No se aleja de nosotros: «Yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos».

Los apóstoles son enviados como mensajeros de la presencia y acción liberadora del Resucitado. Lo importante de su misión es: pregonar la Buena Noticia a toda criatura. Es decir, anunciar que Dios nos ama y nos salva a todos.

Los apóstoles de todos los tiempos han de afirmar que Jesús vive en nuestro mundo, resucitado, glorioso y encarnado de nuevo en la historia de la humanidad, para consagrar a Dios a los humanos y convertir nuestro tiempo en historia de salvación.

El Dios de Jesús es el Dios de la vida, que quiere liberarnos de las influencias del mal y comunicarnos su misma Vida de Resucitado. La Ascensión señala la hora de la Iglesia. Porque la Iglesia, los cristianos, somos los misioneros llamados a transmitir la alegre y buena Noticia del Reino de Dios en todo tiempo y en todo lugar. Una noticia de salvación, no de condenación.

2. A los que creen, les acompañarán estas señales...

Los que aceptan el Evangelio, los que creen en Jesús irán por el mundo para distribuir los mismos dones y poderes de Jesús:

- expulsarán demonios en mi nombre: esto es, derrotarán las fuerzas del mal;
- hablarán lenguas nuevas: es decir, se identificarán con las personas de las diferentes culturas y países; utilizarán un lenguaje nuevo de salvación.

- agarrarán serpientes con sus manos: afrontarán todos los peligros.
- impondrán las manos a los enfermos y éstos sanarán: sobre todo, recibirán la salud y la salvación aquellos que, arrepentidos, se conviertan al Evangelio, por medio de la acción santificadora de los sacramentos.

En la Iglesia vive el poder de Jesús Resucitado, su Espíritu, que va desatando las cadenas del pecado e implanta la nueva Vida de Dios. El Evangelio es para liberar. Para ser libres, Cristo nos ha liberado (Gal 5, 1).

El Evangelio es para darnos la vida en plenitud: Ya estamos salvados, aunque sólo en esperanza (Rom 8, 24). Yo he venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud (Jn 10, 10).

Si Jesús asciende, es porque antes descendió, para redimirnos de la cautividad y llevarnos con Él a la plenitud: Al subir a lo alto llevó consigo cautivos, repartió dones a los hombres... Capacita así a los creyentes para la tarea del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo.

2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

El misterio de la Ascensión del Señor me habla de elevación, de superación, de glorificación. Me anima a mirar y contemplar que, en ese Jesús que asciende, también estoy yo y voy subiendo con Él. Que no me dominen las fuerzas que me dejan en postración, en decepción, en pereza, a nivel del suelo.

Entre los cautivos, que consigo lleva Jesús, me encuentro yo mismo. Que la fuerza de la Ascensión de Jesús me abra al horizonte de la esperanza, de la superación, del optimismo y del gozo, que dan sentido a la existencia terrena.

3. ¿Qué le respondo al Señor?

Jesús, que eres mi Hermano y mi Salvador, libérame del peso de mis pecados, para que cada día pueda elevarme contigo hacia el gozo completo de estar contigo siempre.

Padre, que glorificas a Jesús tu Hijo. Incorpora toda mi persona a la aventura de tu Hijo Jesús. Para que, con Él, viva resucitado desde aquí, con toda la confianza en la Vida.

Espíritu, que animas todo anhelo bueno, que yo me deje conducir a impulsos de tu viento favorable y pueda arder en el fuego del Amor de la Trinidad.